

VIOLENCIA MACHISTA : NESSUN DORMA

Jose-Antonio Burriel

Me encanta, y escucho el aria muchas veces. Hablo del aria "Nessun dorma", ese aria que acompañó los restos de Luciano Pavarotti hasta su última morada. Me levanta el ánimo escuchar: que nadie duerma, cuando las luces comiencen a brillar, un beso romperá el silencio... ¡al alba!. Se fortalecen mis fuerzas para seguir en la lucha.

Y en estos días, escuchando el aria, he reflexionado sobre la necesidad de que los familiares y el círculo más próximo de amistades apoyen a la mujer víctima de violencia machista a romper el silencio y recobrar la libertad y la dignidad.

No se trata de denunciar situaciones injustas e ilícitas penalmente, que también cuando el riesgo sea evidente y la situación insostenible. Se trata de romper el silencio que atenaza a la víctima de violencia machista, con "un beso", es decir con el cariño, el trato afectuoso, el razonamiento sereno y reflexivo. Porque se trata de conseguir que la víctima de un paso al frente para recobrar la libertad y la dignidad, una vida verdaderamente humana.

Insisto, cuando la mujer no termine de decidirse y el riesgo este presente en su situación, los familiares y amigos deben ser coherentes con su cariño y amistad y denunciar la situación ante la autoridad

competente. Pero antes –también durante el proceso hasta la libertad– ese cariño debe hacer comprender a la mujer víctima de violencia machista que debe tomar las riendas de su vida, que debe decir “no” a lo que es intolerable en toda relación humana. El rompimiento del silencio, conseguido con el cariño y la amistad, reforzara las decisiones de la mujer víctima y el no volver la vista atrás por dudas o soledad.

No acabo de comprender cuando escucho o leo ante un crimen machista: no se conocían malos tratos, relación violenta. Es posible que no hubieran existido malos tratos físicos, pero a buen seguro de que si existieron malos tratos psíquicos. Y estos, son visibles al menos en el círculo de la familia y de la amistad verdadera. No existiría verdadera familia sino se abrieran los ojos ante la vida de un familiar, tampoco amistad verdadera. Es posible que todavía existan vecinos y conocidos que piensen que lo que sucede en el hogar entre hombre y mujer, debe quedar encerrado entre las cuatro paredes. Es posible que todavía exista esa irresponsabilidad, y lo es porque estamos ante un delito público aun cuando se cometa en el ámbito privado. Pero esa irresponsabilidad no puede anidar entre los familiares y amigos cercanos, porque nos encontramos ante relaciones que afectan al condón del espíritu, un condón -y hondura- que exige comprensión y entrega.

El paso al frente y decidido del entorno familiar y de amistad ayudara, y mucho, a la lucha contra la violencia machista. Ese paso al frente acerca en el tiempo la victoria final. Por emplear palabras del aria: ¡el alba estará más cerca!